

I JORNADAS PROFESIONALES SOBRE PUBLICACIONES ELECTRÓNICAS DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACION: CONCLUSIONES

Organizadas por el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid durante los días 13 y 14 de mayo de 2003, las «I Jornadas Profesionales sobre Publicaciones Electrónicas de Biblioteconomía y Documentación» han generado las siguientes conclusiones:

1. Criterios de inclusión de artículos en revistas: son «discutibles», ya que algunos de los autores forman parte del Consejo de Redacción (40%), otras tienen Consejo, pero no está claro cómo está formado (30%) y tan solo 5 revistas ofrecen información completa en este sentido.
2. Ello origina que la calidad se puede cuestionar por parte de la comunidad científica. Además, tres de cada cuatro artículos proceden de la propia universidad, lo que implica una gran endogamia.
3. Se tiende hacia una gran producción científica, pero muy diversificada y lo mejor es disponer de sitios comunes en los que se recojan los artículos de esta especialidad.
4. «Promoción del conocimiento» a través de la usabilidad y de la ubicuidad. Pero los contenidos han de encontrarse y conservarse. Internet es un lugar donde los cambios son constantes; de ahí la necesidad de ofrecer al usuario un lugar donde esos artículos se puedan consultar años después de haber sido publicados.
5. Posturas encontradas: revistas gratuitas; que los autores asuman el gasto (todo tiene un coste y que ese coste hay que cobrarlo). En todo caso, un sistema mixto en el que se repartan los gastos fue una fórmula intermedia, más fácil de aplicar. En este punto, se separó claramente la revista de un Departamento, financiada por una Universidad, de aquellas que son comerciales, por las que se cobra un porcentaje.
6. Como alternativa, el «pago por uso», ya que de esta forma sólo se paga por la información precisa y delimitada, desechando aquello que no tiene valor. Para ello se han de agregar contenidos, elementos que den valor a la información: a través de la «perdurabilidad», siempre y cuando se puedan recuperar en el futuro; «concentración» desde el punto de vista empresarial, ya que las grandes editoriales cada vez lo son más y hay que cuidar a las pequeñas; y «desintermediación», pues los editores van más al usuario final, dejando de lado a la distribuidora y esto implica una mayor rigidez en el mercado y consecuentemente una elevación en los precios. En definitiva, una mayor disponibilidad de la información y de su uso.
7. Disponer de metadatos y recursos para recuperar en bases de datos y artículos web. Y facilitar amplias e interesantes referencias bibliográficas, dentro o al final del artículo, lo que ayudará a buscar esos contenidos. En definitiva, hacer enlaces a citas bibliográficas dentro del texto y unirlos a otras bases de datos.
8. Comparación entre revistas impresas y digitales: cada vez más, los autores son conscientes de que saben dónde van a publicar y que el soporte ofrece unas ventajas y unos inconvenientes que ya han sido asumidos por la mayoría de quienes publican. En medio quedan las revistas electrónicas con versión impresa y a la inversa. Las revistas electrónicas están en sus orígenes, a pesar de que muchos consideran que ya se ha superado la etapa inicial. No es del todo cierto: la forma de presentarlas, la tipografía, los gráficos, la estructura..., todo apunta a un trasvase de las formas de las revistas impresas hacia las electrónicas. Éstas son jóvenes y «fugaces» indicó un ponente a través de la videoconferencia, es decir, que nacen muchas, pero también desaparecen.
9. Publicar en el ciberespacio es fácil y barato, pero conseguir que los lectores lleguen hasta el sitio donde se encuentran los artículos es más complicado: se se-

ñaló la poca repercusión de las revistas de Biblioteconomía y Documentación en los medios de comunicación. Faltan modelos en los que reflejarse y patrones comunes que lleven a las revistas a una «solvencia», ya que de esta forma tendrán un reconocimiento social y éste se conseguirá cuando «lo ratifique la comunidad científica con su uso».

10. Principales características que ha de ofrecer una revista: hipertextualidad, interactividad, difusión, control de su uso, rapidez en su publicación y capacidad ilimitada de almacenamiento, con la posibilidad de ofrecer los artículos a texto completo.
11. Propuesta de alternativas, entre ellas, acabar con los índices tradicionales o emplear el sistema de alerta informativa, es decir, enviar por correo la revista o los artículos. En todo caso, la mayoría de los ponentes valoraron como importante ofrecer siempre una referencia bibliográfica lo más completa posible, no sólo del autor, sino también de la revista, el editor, equipo editorial, etc.
12. Modelos de producción de revistas: se valoró de manera especial el comercial, pagar por los contenidos y el de acceso libre. Entre ambos, diversas posturas, entre las que destaca un cambio significativo, pues se propuso un pago a los autores, pero también a los revisores, al consejo editorial, etc. Se trata, en definitiva, de dar valor a una publicación universitaria para que, a su vez, genere nuevos ingresos.
13. Carencia de «reconocimiento académico» similar al que tienen las ediciones impresas. Parece que publicar en sus «hermanas» impresas ofrece más ventajas para los autores: no se valoran ciertos artículos publicados en Internet de la misma forma que si ese mismo artículo estuviera en una versión impresa.
14. El «negocio» de las revistas: negocio «muy inestable», ya que tanto la producción como la venta son difíciles de realizar. Además, en las versiones electrónicas, el hecho de tener más lectores no garantiza mayores ingresos. Este es un camino que aún se está iniciando. Propuesta de «externalización» de aquellas partes del negocio que presenten más problemas.
15. La realidad de las revistas electrónicas fue valorada como una situación de «turbulencia», es decir, que existen todavía muchas indefiniciones que hay que ir aclarando. Para ello, se propone una concentración de títulos en un mismo sitio web o crear pasarelas hacia revistas digitales. Esto se podría hacer con un «indexador de contenidos», una gran base de datos con todos los artículos, (lo que ofrecería una mayor visibilidad a los artículos, facilitaría el acceso a sus contenidos) y ofrecerla «una interface única, pero adaptable al contenido».
16. Derechos de autor: tampoco aquí surgieron fórmulas definitivas. Se perfiló un mayor reconocimiento al trabajo de los autores. Se defendió la protección de los derechos de autor y en cascada hacia todos los que intervienen en el proceso, el editor, el autor, el analista, etc. Al mismo tiempo, se pidió una protección a la confidencialidad de la información en el ámbito empresarial.
17. Las publicaciones en Biblioteconomía y Documentación no son muchas, pero aun así algunos ponentes propusieron aunarlas. Centros como el CINDOC o la Biblioteca Nacional deberían tener un papel más activo en esta área, y no sólo en revistas, sino también en las actas de congresos, que están muy dispersas por la red Internet.
18. Desde el punto de vista de la tecnología se propuso que sistemas como el de RedIRIS, que permite la coordinación de centros, universidades e institucio-

nes, son un puente válido para dar salida a las revistas. Y una forma de hacerlo sería a través de PAPI (Puntos de Acceso a Proveedores de Información) que sirven también para actualizar la autenticación de un usuario y para acceder a las revistas electrónicas.

19. En este mismo sentido, se apoyó también desde el CSIC la creación de grupos de investigación o profesionales que utilizan estas redes y las emplean para intercambiar información. Su fin último sería «llenar la red de contenidos de calidad», ya que el proceso técnico lo facilita Red IRIS, pues también da cobertura a portales en formato revista electrónica. En este sentido, algunos ponentes, provenientes del ámbito empresarial, apostaron porque el responsable de la información lo sea también de la técnica, de tal forma que la misma persona haga un seguimiento de todo el proceso editorial. Una posible solución sería la creación de un portal que permita generar recursos y contenidos.
20. Panorámica completa del proceso editorial: se expusieron razones que utiliza el autor a la hora de publicar, como es dar a conocer sus ideas o tener un mayor reconocimiento social; el editor, tanto desde el ámbito universitario como desde el comercial; los usuarios que demandan información gratis publicada en artículos; los distribuidores y, en último lugar, los «agregadores o sindicadores» que revenden la información.
21. Finalmente, estuvieron presentes en estas jornadas asociaciones que elaboran revistas y que cuentan con una larga tradición en el campo de la Biblioteconomía y la Documentación: la Asociación de Educación e Investigación en Bibliotecología, Archivología, Ciencias de la Información y Documentación de Iberoamérica y el Caribe (EDIBCIC); ANABAD, con la presentación del Boletín de ANABAD 1950-2000, en CD-ROM; y la Biblioteca de la Universidad Complutense, que próximamente va a editar un CD-ROM sobre su evolución histórica y realizaciones.

(Extracto de las Conclusiones elaboradas y expuestas por Juan Carlos Marcos Recio, profesor de Documentación de la Universidad Complutense, a la finalización de las Jornadas, el día 14 de mayo a las 19.30 horas). Para un mayor desarrollo de las mismas, ver el portal e-bydoc; <http://multidoc.rediris.es/e-bydoc>.

En el transcurso de las sesiones de mañana y de tarde se ha tenido la oportunidad de establecer conexión por videoconferencia con especialistas de las Universidades de Barcelona, Autónoma de Barcelona, Pompeu Fabra, Granada, Murcia y Extremadura; y de la empresa DOC'6 en Barcelona.

Asimismo, conviene señalar que las Jornadas han sido transmitidas íntegramente en directo por Internet, con una muy buena acogida por parte de los usuarios de la red de acuerdo con las estadísticas de acceso producidas.

Por otra parte, se trabaja en estos momentos en la elaboración de un DVD con todos los contenidos generados antes, durante y posteriormente a la celebración de estas I Jornadas profesionales, así como con las celebradas también en Madrid durante los días 2 y 3 de diciembre de 2002 bajo el título «Jornadas de estudio sobre las revistas científicas de Biblioteconomía y Documentación en España».

Para mayor información, consultar la URL del portal e-bydoc colocado en Inter-

net en relación con las mismas (<http://multidoc.rediris.es/e-bydoc/>), que seguirá permanentemente situado en línea para acoger nuevos datos de interés que surjan al respecto.

Finalmente, como se comentó en el transcurso del evento, la revista *Cuadernos de Documentación Multimedia* (<http://www.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista>) inicia una nueva etapa (la 3.^a) a partir de 2003. Si se desea colaborar con la revista puede hacerse a través de la dirección (<http://multidoc.rediris.es/cdm/>), en donde se especifican temáticas de interés, otros aspectos sobre el envío de colaboraciones, etc., y desde donde se controla todo el proceso editorial de esta publicación periódica, evaluación por pares, etc.

Alfonso López Yepes
Facultad de Ciencias de la Información, UCM